

# **Catecismo 1362 - 1366 LA EUCARISTÍA El sacrificio sacramental**

## ***El memorial sacrificial de Cristo y de su Cuerpo, que es la Iglesia***

**2008**

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 1362:**

**La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo. En todas las plegarias eucarísticas encontramos, tras las palabras de la institución, una oración llamada *anámnesis* o memorial.**

**La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo: de la muerte y de la resurrección.**

A la hora de hablar de la Eucaristía como el "sacrificio de Cristo" tendemos a fijarnos más en la muerte que en la resurrección.

En la religiosidad popular hay muchas más procesiones de la semana santa de pasión que procesiones de la resurrección en el domingo de Gloria, lo mismo pasa con las imágenes: hay muchas más imágenes del Cristo paciente o en la cruz, que de Cristo resucitado.

Es verdad que puede ser explicable esto, porque el "dolor" ha sido la pedagogía a través del que Dios nos ha mostrado su amor. Además sabemos que son en los momentos de dolor donde se forjar y desarrollan las grandes decisiones del hombre.

Pero también es importante que esa memoria que hacemos de la pasión de Cristo sea pascual; en el contexto del "**misterio entero de Cristo**", que su muerte y resurrección sea celebrada conjuntamente.

Dice este punto:

**La actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio,**

Este "único sacrificio" es el que celebró Jesucristo en el monte Calvario, y que fue aceptada por el Padre en la Resurrección, es la que se celebra ahora sacramentalmente.

La Carta a los Hebreos de San Pablo tiene como tesis fundamental que "*los sacrificios del Antiguo Testamento se reiteraban una y otra vez, porque en sí mismos no tenían una capacidad ni una virtud de purificación*", eran más un "deseo del hombre" y de intentar ofrecer a Dios unos sacrificios; más unos deseos que una realidad eficaz.

Pero con la venida de Cristo y se ofrece a sí mismo, y su sacrificio "**sí que es eficaz**"; no solamente suspira de que ese sacrificio sea ocasión de que los hombres seamos purificados, sino que realiza realmente la redención del hombre.

San Pablo habla de que todos los sacrificios del Antiguo Testamento eran una "preparación", una "imagen" de lo que estaba por llegar: **del único sacrificio que tenía capacidad de purificar al hombre**. Por eso el sacrificio de Cristo es de una vez para siempre, no necesita ser reiterado.

Por eso, cuando celebramos la misa, no volvemos de nuevo a realizar el sacrificio de Cristo, porque no es necesario, la entrega única de Cristo ya fue eficaz.

Nosotros estamos haciendo memoria –**memorial- del único sacrificio**.

La cuestión es: por qué necesitamos recordarlo una y otra vez, y es porque necesitamos abrirnos cada vez de una manera más plena a recibir lo que es la redención de Cristo.

**Cristo nos redimió "objetivamente" de una vez para siempre; la redención objetiva está realizada. Pero la redención "subjetiva" –la santificación de cada uno de nosotros-, el hacer tuyo lo que Jesús obtuvo para ti en la cruz; eso no es automático y cada uno de nosotros tenemos que ir abriéndonos poco a poco a esa recepción del sacrificio de Cristo.**

*Hemos sido comprados al precio de la sangre de Cristo –dice San Pablo-*

Pero cada uno de nosotros tiene que abrir su corazón y pasar de la redención objetiva a una "santificación subjetiva"; y eso supone el "*hacer memorial en nuestra vida, continuamente del único sacrificio de Jesucristo*".

Otra afirmación que dice este punto es:

**La actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo.**

Solamente podemos hacer memorial por el hecho de que somos **cuerpo de Cristo**; de no ser así no podríamos celebrar la liturgia.

Sabemos que fue Cristo mismo el que ha fundado a la Iglesia que es **cuerpo de Cristo, prolongación de Cristo**, para que sea depositaria de esa memoria de esa celebración.

**"Haced esto en memoria mía"**

Cuando Cristo dice esto en el cenáculo está dando a luz a un sacramento y a "**una Iglesia que lo celebre**".

Eso que se oye por ahí: "*Cristo sí, Iglesia no*". ¿Cómo se come eso?, si eso es imposible.

La Iglesia en su seno tiene una memoria muy viva, de lo que es el misterio pascual de Jesucristo. Es la "anamnesis", como dice este punto:

**En todas las plegarias eucarísticas encontramos, tras las palabras de la institución, una oración llamada *anámnesis* o memorial.**

Porque el Espíritu Santo está continuamente manteniendo la llama encendida, de la memoria de la muerte y resurrección de Jesucristo, para que ese sea el "**acontecimiento fundante de la Iglesia**". **La Iglesia ha sido constituida para salvaguardar el memorial de la pasión y resurrección de Jesús.**

Es la memoria viva la que guarda la Iglesia. Una memoria muerta es un libro metido en una estantería; pero la memoria de la Iglesia no es una memoria muerta de biblioteca.

Esta memoria viva está en los mártires de la Iglesia, ellos han hecho una "re-presentación" (volver a hacer presente) la muerte y resurrección de Jesucristo. Todos los santos, toda la religiosidad popular que hace memoria de Cristo, esa es la memoria viva de la Iglesia

**Punto 1363:**

**En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el *memorial* no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres (cf Ex 13,3). En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos.**

Antes de Jesucristo, y antes de que hubiera algún sacramento, la palabra "memorial", para Israel no era un mero recuerdo.

Cuando Israel hace memoria de la salida de Egipto, en la pascua; cuando ellos fueron librados de la Esclavitud. Ellos hacen toda una celebración con un ritual de la pascua, tal y como se les había mandado en el libro del Éxodo.

Es todo un ritual de cómo deben de comer el cordero, las hierbas amargas, la familia junta, sin que sobre nada...

Todo ese ritual no es únicamente un recuerdo, como dice en este punto: **cada vez que es celebrada la pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos.**

Es como decir: "*recuerda Israel que fuiste liberado de Egipto y que tienes que estar en perpetua marcha hacia esa tierra prometida; que eres un peregrino; que para poder ser libre te tienes que desapegar de muchas cosas y esclavitudes...*

"Que no es solamente un acontecimiento del pasado, sino una acontecimiento que se hace lección de vida para el presente.

También el memorial, para Israel, es una **proclamación de las maravillas que Dios había realizado; era una ocasión para decir: "¡Qué grande es Dios!"**

Éxodo 13, 3:

- 1 *Habló Yahveh a Moisés, diciendo:*
- 2 *«Conságrame todo primogénito, todo lo que abre el seno materno entre los israelitas. Ya sean hombres o animales, míos son todos.»*
- 3 *Dijo, pues, Moisés al pueblo: «Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Yahveh os ha sacado de aquí con mano fuerte;*

Diciendo: "Acuérdate de lo grande que es Yahveh, y no te olvides nunca de alabar a Dios; porque el mismo Dios que libero a nuestros padres de Egipto, es el mismo el que sigue estando con nosotros..."

**Punto 1364:**

**El memorial recibe un sentido nuevo en el Nuevo Testamento. Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual (cf Hb 7,25-27): «Cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que "Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado" (1Co 5, 7), se realiza la obra de nuestra redención» (LG 3).**

Hebreos 7, 25-27:

- 23 *Además, aquellos sacerdotes fueron muchos, porque la muerte les impedía perdurar.*
- 24 *Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece = para siempre. =*
- 25 *De ahí que pueda también salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor.*
- 26 *Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos,*
- 27 *que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo: y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.*

Para entender, por qué nosotros diferenciamos el "**memorial del Antiguo Testamento, del memorial del Nuevo Testamento**":

*Jesucristo es un sacerdote que está **vivo**, a diferencia de los sacerdotes del Antiguo Testamento. Por tanto, la ofrenda que El hizo en el monte Calvario y que fue aceptada por Dios Padre, perdura, entre otras cosas, **porque Cristo vive para siempre en la Eternidad, y sentado a la derecha del Padre, El continúa esa ofrenda.***

Si Jesús no hubiese resucitado sería imposible hacer un memorial, en el sentido sacramental de hacer presente el sacrificio de Cristo. Porque para hacer presente aquello es necesario que Cristo este vivo, y Él le sigue ofreciendo al Padre –en este momento- lo mismo que le ofreció en el monte Calvario.

La otra afirmación que dice esta carta a los hebreos: **es que Él es santo**. Es otra condición básica para que ese sacrificio sea perfecto y tenga capacidad de ser eficaz.

Los sacerdotes del Antiguo Testamento, lo primero que tenían que hacer es la de purificarse ellos, para poder ser instrumentos de purificación.

Es imposible que **nos santifique e que no es santo**; Es por eso que Cristo "**el santo de Dios**", es instrumento de santificación.

Alguno puede hacer alguna aplicación incorrecta de esto que he dicho: "*Entonces el sacerdote que no es santo (y todos los sacerdotes somos pecadores) ¿Cómo nos va n a santificar...?*"

Pero lo que estamos diciendo que es Cristo glorioso el que sigue santificándonos. Los sacerdotes no son los que nos santifican, porque son instrumentos de Cristo, por el que Cristo nos sigue santificando.

La causa de nuestra santificación está en el sacerdocio de Jesucristo, en su santidad; y aunque los sacerdotes no seamos santos, eso no impide la eficacia santificadora del sacrificio y de la redención de Jesucristo. Una cosa es la causa de santificación y otra el instrumento a través del cual nos llega la santificación.

En el Nuevo Testamento, la palabra memorial, pasa a tener un significado muy superior al que tenían en el Antiguo Testamento.

**«Cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que "Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado, se realiza la obra de nuestra redención»**

Dice que se **realiza**, no únicamente se recuerda.

**Punto 1365:**

**Por ser memorial de la Pascua de Cristo, la Eucaristía es también un sacrificio. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las palabras mismas de la institución: "Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros" y "Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros" (Lc 22,19-20). En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entregó en la cruz, y la sangre misma que "derramó por muchos [...] para remisión de los pecados" (Mt 26,28).**

Entre los aspectos en los que se ha manifestado la crisis de la Teología Católica, o cuando hemos recibido influjos protestantes, en la liturgia, en la forma de pensar etc.

Uno de esos influjos ha consistido en eliminar o en hacer antipática la palabra sacrificio. Y nos encontramos libros escritos por teólogos en estos años 80 y 90, donde se habla de la Eucaristía quitando la palabra sacrificio.

Sin embargo es propio de la Teología Católica hablar de la Eucaristía como **el Sacrificio de Cristo**, y no tenemos, por qué avergonzarnos nunca de esa expresión porque –entre otras cosas- es absolutamente bíblico.

Esta palabra "sacrificio" fue enmendada por la reforma protestante, por rutero, porque podía ser malinterpretada, en el sentido de que la salvación podía ser interpretada no como objeto de la gratuidad del amor de Dios, sino como fruto de los méritos del sacrificio hecho por el hombre, como si estuviese "comprando" la salvación.

Pero las cosas son como son, y existe el riesgo de ver la sagrada Escritura eliminando cosas que nos resultan más difíciles de entender. NO podemos eliminar nada de la sagrada Escritura, y procurar entenderlo todo en su conjunto y complementariamente.

No quita nada al decir que *"la Eucaristía es el sacrificio de Cristo ofrecido en la cruz, y que nosotros tenemos que unir nuestro sacrificio personal al sacrificio de Cristo"*; eso no quita nada para la afirmación **de la gratuidad de la salvación de Dios.**

Es lo que hemos dicho muchas veces: **"El que nos salva quiere hacernos partícipes del don de su salvación. Él nos quiere hacernos "co-redentores" de nuestra propia salvación.**

**"El que te creo sin ti no te salvara sin ti".**

Es que el amor se expresa en la renuncia. Cuando alguien comprende la gratuidad del amor no tiene ningún reparo, y brota espontáneamente la renuncia sacrificial.

Eso es lo que le paso a Jesucristo, por eso tuvo esa entrega sacrificial.

En la casa normalmente se entrega más sacrificadamente la madre, porque es la que tiene el amor más gratuito, y el amor más gratuito conlleva un amor **más sacrificial.**

Es bueno que los sacerdotes digamos a comenzar la eucaristía eso de "vamos comenzar el sacrificio de la misa".

Es que especialmente debe de ser afirmado aquello que está más olvidado.

No es bueno que reafirmemos más lo que está más conforme a mi sensibilidad, sino lo que está más en el olvido.

**Punto 1366:**

**La Eucaristía es, pues, un sacrificio porque *representa* (= hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su *memorial* y *aplica* su fruto:**

La Eucaristía no solo es solamente un memorial de lo que ocurrió, sino una aplicación a ti; es más: por eso la Iglesia "aplica" la Eucaristía a un difunto.

Eso forma parte de la teología de la "actualización del sacrificio".

Continúa este punto:

**« (Cristo), nuestro Dios y Señor [...] se ofreció a Dios Padre [...] una vez por todas, muriendo como intercesor sobre el altar de la cruz, a fin de realizar para ellos (los hombres) la redención eterna. Sin embargo, como su muerte no debía poner fin a su sacerdocio (Hb 7,24.27), en la última Cena, "la noche en que fue entregado" (1 Co 11,23), quiso dejar a la Iglesia, su esposa amada, un sacrificio visible (como lo reclama la naturaleza humana) [...] donde se representara el sacrificio sangriento que iba a realizarse una única vez en la cruz, cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos (1 Co 11,23) y cuya virtud saludable se aplicara a la remisión de los pecados que cometemos cada día (Concilio de Trento: DS 1740).**

En el Concilio de Trento se afirma insiste que **hay un sacrificio visible conforme a la naturaleza humana**. Es que no somos ángeles y necesitamos un signo visible, y eso es el sacramento.

El signo visible fue la misma entrega de Cristo, **su humanidad encarnada**. **Es este signo visible el que se continua en los sacramentos**, que siguen teniendo al menos unos signos visibles de este sacrificio de Cristo, actualizándolo.

A veces se dice que es más perfecta la religiosidad desencarnada: **eso no es verdad, porque si no, Jesucristo no se hubiese encarnado, visible y tangible entre nosotros**.

Hay que cuidar esto y no avergonzarse de los signos visibles, y no pensar que lo importante es desembarazarse de todo lo material.

Dios ha querido que también lo material sea signo de Dios, y sacramento suyo.

Lo dejamos aquí.